

Para saciar las exigencias de China, los asnos africanos son robados y despellejados

Una gelatina hecha de pieles de asno es apreciada como remedio tradicional chino. Ahora se han abierto mataderos en África, y estos animales domésticos están desapareciendo de las aldeas.



Asnos esperando la matanza en Goldox Donkey Slaughterhouse en Kenia. Como los fabricantes de una medicina tradicional china luchan para satisfacer la creciente demanda, buscan en los países en desarrollo pieles de asno. Crédito Rachel Nuwer

Por Rachel Nuwer

- 2 de enero de 2018

NAIROBI, Kenia - "Éste es el lugar", dijo Morris Njeru, contemplando un enredado terreno agrícola donde recientemente encontró los cadáveres ensangrentados de David, Mukurino y Scratch, sus últimos asnos.

El Sr. Njeru, de 44 años, vendedor de mercado que depende de sus animales para transportar productos en esta ciudad, ya había perdido cinco asnos a principios de año. En cada caso, los ladrones cortan las gargantas de los animales y los despellejan desde el cuello hacia abajo, dejándole la carne abandonada para los buitres y las hienas.

Cuatro meses después, lo único que el Sr. Njeru encontró de los animales fue un solo casco, que guardó en su bolsillo como recuerdo.

También quedan pocos restos de lo que una vez fue una vida cómoda para el Sr. Njeru. Sin sus animales, sus ingresos cayeron en picada desde casi \$30 por día a menos de \$5. Ya no puede realizar los pagos de un préstamo por una pequeña propiedad que alquiló, y teme que tendrá que sacar a su hijo del internado.

"Mi vida ha cambiado por completo", dijo. "Dependía de estos asnos para alimentar a mi familia".

Para el Sr. Njeru y millones de personas de todo el mundo, los asnos son el principal medio para transportar alimentos, agua, leña, bienes y personas. En China, sin embargo, tienen otro objetivo: la producción de ejiao, una medicina tradicional hecha de gelatina extraída de pieles hervidas de asno.



Morris Njeru, que vive fuera de Nairobi, perdió ocho asnos, y su medio de vida, por robo el año pasado. Lo único que queda de sus asnos es un casco, que guardó como recuerdo. Crédito Rachel Nuwer

Antes, el ejiao se recetaba principalmente para complementar la sangre perdida y equilibrar el ying y el yang, pero hoy se busca para una variedad de enfermedades, desde retrasar el envejecimiento y aumentar la libido hasta tratar los efectos secundarios de la quimioterapia y prevenir la infertilidad, el aborto espontáneo y la irregularidad menstrual en las mujeres.

Si bien el ejiao ha existido durante siglos, su popularidad moderna comenzó a crecer alrededor de 2010, cuando compañías como Dong-E-E-Jiao, el mayor fabricante en China, lanzaron agresivas campañas publicitarias. Hace quince años, el ejiao se vendía a \$9 por libra en China; ahora, llega a alrededor de \$400 por libra.

A medida que aumentaba la demanda, la población de asnos de China, que una vez fue la más grande del mundo, ha disminuido de 11 millones a menos de seis millones, y según algunas estimaciones, a tan solo tres millones. Los intentos de reponer las manadas han demostrado ser un problema: a diferencia de las vacas o los cerdos, los asnos no se prestan a la cría intensiva. Las hembras producen solo un potro por año y son propensas a abortos espontáneos en condiciones estresantes.

Por ello, las compañías chinas han comenzado a comprar pieles de asno de países en desarrollo. De una población mundial de 44 millones, alrededor de 1.8 millones de asnos son sacrificados por año para producir ejiao, según un informe publicado el año pasado por Donkey Sanctuary, una organización sin fines de lucro con sede en el Reino Unido.

"Hay un gran apetito por ejiao en China que no muestra señales de disminuir", dijo Simon Pope, gerente de respuesta rápida y campañas de la organización. "Como resultado, los asnos están siendo sacados de comunidades que dependen de ellos".

En noviembre, investigadores de la Universidad Forestal de Pekín advirtieron que la demanda china de ejiao podría provocar que los asnos "se conviertan en el próximo pangolín".

China elige importar asnos de todo el mundo a un alto costo, lo que puede provocar una posible crisis de asnos en el resto del mundo", escribieron los investigadores en el Equine Veterinary Journal.



A medida que ha aumentado la demanda de ejiao, que es esencialmente gelatina de piel de asno, la población de asnos de China, anteriormente la mayor del mundo, ha disminuido de 11 millones a menos de seis millones. Crédito Weng lei/Imaginechina, a través de Prensa Asociada.

Las pieles de asno llegan a China desde naciones tan variadas como Kirguistán, Brasil y México. Pero África es el epicentro del comercio, tanto en términos del número de animales muertos como del impacto sobre el terreno.

"En 2016, este negocio de asnos explotó", dijo Obassy Nguvillah, superintendente de policía en el distrito Monduli de Tanzania, cerca de la frontera con Kenia. "Cada vez se ha visto que más personas ingresan al área de los Masai, se llevan los asnos de los habitantes y los llevan a la planta procesadora de propiedad china".

En Esilalei, un pueblo ubicado en una extensa sabana plagada de sequías, vigilado por el Sr. Nguvillah, los residentes perdieron casi 475 asnos en un solo año. Mientras que aproximadamente 175 de los animales fueron recuperados rastreando a los ladrones en el monte, la policía cree que el resto se vendió a los mataderos. Al no poder pagar por reemplazos, los antiguos propietarios todavía están muy afectados.

"Hoy en día, ya no estamos contentos porque nuestros vehículos, nuestros asnos, ya no están aquí", dijo Katasi Moko, a quien le quedó solo un asno después de que otros cuatro le fueran robados.

Con cinco asnos, la Sra. Moko podía realizar dos tareas cada día: recoger agua de pozos distantes, por ejemplo, o recoger leña. Pero con solo un asno, tiene tiempo solo para una, porque se necesitan varios viajes de ida y vuelta.

"Nuestra carga de trabajo ha aumentado", dijo.

Catorce países africanos, junto con Pakistán, han promulgado varias prohibiciones contra el comercio internacional de asnos. Tanzania se unió a la lista en junio, planteando la preocupación de que sus asnos pronto serían aniquilados si la matanza continuaba.

Rimoinet Shamburi, presidente de la aldea de Esilalei, dijo que los robos de asnos han disminuido desde la prohibición, pero no han cesado del todo. Cree que el comercio legal en Kenia tiene la culpa.

"Las cosas siguen siendo malas porque hay una industria en Nairobi que apoya el robo de asnos", dijo

“Vienen de todas partes”

A diferencia de Tanzania, el comercio de piel de asno de Kenia no muestra señales de desaceleración. En 2016, los precios de las pieles eran cincuenta veces más altos que en 2014, mientras que los precios de los asnos vivos casi se han triplicado, de aproximadamente \$60 a \$165.

Los tres mataderos del país, todos los cuales tienen propietarios o socios chinos, informaron que procesaron poco menos de 100,000 asnos en dos años, según un memorando del gobierno. Tanto la piel como la carne se exportan a China, generalmente a través de Vietnam o Hong Kong.



El matadero Goldox en Kenia. Si bien la prohibición del comercio de asnos ha desacelerado la industria en algunos países, en Kenia, donde no hay prohibición, la demanda de pieles de asno no muestra señales de disminuir. Crédito Rachchel Nuwer



A la izquierda, asnos en camino al matadero en Goldox. A la derecha, John Kariuki, director del Star Brilliant Donkey Export Abattoir en Naivasha, Kenia, sostiene una piel de asno. "Este negocio ha ayudado a tanta gente", dijo el Sr. Kariuki. Crédito Rachel Nuwer

También se han abierto 17 comercios de pieles, la mayoría en Nairobi, y se rumora que está en camino un cuarto matadero. Los dueños de los mataderos insisten en que están mejorando el país generando empleos y pagando buenos precios por asnos innecesarios.

"Este negocio ha ayudado a tanta gente", dijo John Kariuki, director de Star Brilliant Donkey Export Abattoir en Naivasha. "En lugar de tener que vender vacas y cabras, los pastores masái están vendiendo asnos para pagar la colegiatura de sus hijos".

El matadero Goldox Donkey en el condado de Baringo, el mayor de los mataderos de Kenia, que afirma procesar unos 450 asnos al día, también intenta difundir su buena voluntad al proporcionar agua gratis a los vecinos y al pagar la colegiatura escolar para cuatro niños locales.

Los críticos argumentan que los beneficios son exagerados y que el comercio crea una gran cantidad de problemas.

"Los asnos son robados y asesinados en el monte o transportados de una manera muy mala, sin los papeles correctos ni estándares de salud pública", dijo un veterinario, funcionario de Kenia, que pidió permanecer en el anonimato por temor a las represalias de los jefes del gobierno.

"Todos nosotros, los propietarios de los asnos, los profesionales veterinarios, estamos en contra del comercio, pero el gobierno no está interesado en esto porque le proporciona ingresos".

Según el censo más reciente en 2009, Kenia tenía alrededor de 1.8 millones de asnos que servían a unos 10 millones de personas. Cuando se publique el próximo conteo en 2019, Solomon Onyango, gerente de desarrollo de programas de ciencias veterinarias en The Donkey Sanctuary Kenya, estima que esa cifra disminuirá significativamente.

"La población de asnos de Kenia no puede sostener esta demanda", dijo el Dr. Onyango.



Canales de asno en el matadero Star Brilliant en Naivasha, Kenia. La eliminación de estos desechos se ha vuelto difícil en algunos lugares. Crédito Rachel Nuwer



Un congelador en Star Brilliant, de donde la mayor parte de la carne de asno se exporta finalmente a China. Crédito Rachel Nuwer

Según la organización, la feroz demanda ya está agotando a los países vecinos; a veces se llevan asnos a Kenia desde Uganda, Somalia o Tanzania.

Silas Chesebe, intérprete de Goldox, confirmó que los animales comprados por el matadero a veces cruzan las fronteras. "Vienen de todas partes, incluida Tanzania", dijo.

En un esfuerzo por protegerse contra la compra de asnos robados, agregó, Goldox exige que sus vendedores obtengan dos documentos de "no objeción" firmados por un inspector local de carne del gobierno y un funcionario

que se ocupa de adquisiciones. Sin embargo, el funcionario encargado de adquisiciones que emite el primer documento es empleado de la compañía.

El Sr. Chesebe explicó que el matadero también limita sus compras de pieles secas a las que vende el pueblo de Turkana, porque, dijo, "todos saben que solo los turkana comen asnos". También compra solo pieles frescas de los vendedores que dicen que sus animales murieron en camino al matadero.

El Dr. Onyango afirma que ninguna de estas reglas es suficiente para garantizar que los asnos y pieles sean adquiridos legalmente.

En algunos casos excepcionales, los propietarios de asnos que viven cerca de los mataderos han podido identificar y rescatar a sus animales. Debido a esto, Lu Donglin, el director de Goldox, anunció en octubre que el matadero comenzaría a emitir cheques que demorarían tres días en compensarse, lo que permitirá a la compañía recuperar los pagos en caso de que los aldeanos recuperen los asnos que les fueron robados.

El Sr. Kariuki, de Star Brilliant, estuvo de acuerdo en que el robo es un problema y dijo que ahora exige que los vendedores obtengan permisos de transporte del departamento veterinario de Kenia.

"Hago mi mejor esfuerzo para detener el robo, porque es muy triste cuando una pobre mujer viene llorando porque perdió su asno del que dependía para acarrear agua", dijo. "Realmente me siento mal por eso y lo desaliento".

Sin embargo, las quejas sobre los mataderos se refieren a más que su función de promover el robo. Los asnos a menudo llegan en condiciones horribles, algunos con las piernas rotas o heridas infestadas de gusanos, y muchos en estados de casi inanición. Las quejas de crueldad presentadas por la Sociedad de Kenia para la Protección y Cuidado de los Animales -incluidas las acusaciones de que los asnos permanecieron durante días bajo el sol y la lluvia sin sustento- llevaron al gobierno a cerrar Star Brilliant durante un mes.

"No hay ningún incentivo para dar a los asnos alimentos, agua o atención veterinaria", dijo Pope. "La situación es absolutamente horrenda desde el punto de vista del bienestar animal".